

Observatorio de la Crisis por Desfinanciamiento y Riesgos Estructurales

5 de mayo de 2026

Contextualización Estratégica del Desfinanciamiento Universitario

La crisis que atraviesa actualmente el sistema universitario nacional, agravada por la falta de aplicación de la ley de financiamiento universitario, requiere un análisis técnico que considere a la educación superior no como un gasto, sino como una inversión estratégica a largo plazo. Las universidades públicas encabezan siempre el ranking de instituciones más confiables para los argentinos y son percibidas como pilares indispensables para resolver los problemas estructurales del país. No obstante, el gobierno nacional actual le ha impuesto un "desfinanciamiento financiero permanente".

Esta situación compromete la sostenibilidad institucional al deber priorizar la supervivencia administrativa por sobre la calidad universitaria. El desfinanciamiento de los fondos operativos no solo afecta la gestión diaria, sino que genera un impacto acumulativo y degradante sobre la planta física, los recursos humanos y el patrimonio tecnológico y cultural de la institución.

Crisis de la Infraestructura: la "Riqueza Atrapada" y el deterioro físico

En la gestión de infraestructura universitaria, los edificios, laboratorios y tierras representan el respaldo patrimonial fundamental. Sin embargo, bajo las condiciones actuales, estos activos enfrentan un riesgo crítico de obsolescencia. Desde hace tres años el desfinanciamiento presupuestario impuesto conlleva a un **deterioro estructural** de las condiciones de la infraestructura.

Las consecuencias materiales directas de esta desatención incluyen:

- Deterioro de techos e instalaciones básicas: la falta de mantenimiento preventivo transforma reparaciones menores en fallas estructurales que comprometen la habitabilidad.
- Obsolescencia de laboratorios y equipamiento de física e ingeniería: la imposibilidad de renovar tecnología o adquirir insumos afecta la calidad de la formación científica y técnica.
- Inversión en mantenimiento preventivo: la gestión se ve forzada a operar bajo una lógica de "administración de emergencias", interviniendo solo ante el colapso inminente.

Este deterioro no solo afecta la seguridad operativa de la UNM, sino que actúa como un factor de desgaste de las condiciones laborales y repercute negativamente sobre las expectativas de calidad educativa y terminalita de los estudiantes.

Afectación del uso de instalaciones

El entorno físico y los servicios académicos son determinantes en el proceso de formación profesional. La crisis presupuestaria actual genera una vulnerabilidad operativa que afecta la trayectoria de la población estudiantil.

- Falta de recursos para gastos de funcionamiento: riesgo de interrupción de servicios básicos y deterioro de condiciones de higiene.
- Obsolescencia tecnológica: pérdida de competitividad en la formación técnica.
- Restricciones presupuestarias: limitación en la expansión de la oferta académica y uso intensivo de infraestructura existente.

Relevamiento Específico para el Observatorio de la Crisis – Infraestructura y Condiciones Operativas

En función del relevamiento realizado, se detallan los siguientes indicadores críticos:

- Recursos de limpieza y seguridad: Insuficiencia de insumos y personal frente a la magnitud del establecimiento.
- Dimensión del predio y cobertura operativa: Predio de gran extensión (21 hectáreas), organizado en dos grandes áreas, con escasa dotación de personal para cubrir recorridos y funciones. A ello se suma la presencia de arboleda de carácter centenario, que requiere tareas de mantenimiento específicas e intensivas, más allá del corte de césped, en superficies de gran escala y difícil cobertura operativa.
- Mantenimiento y reparaciones: Intervenciones exclusivamente reactivas, limitadas a situaciones de emergencia, sin planificación preventiva. Imposibilidad de reparar equipos, maquinarias y aires acondicionados. Deterioro de pupitres, sillas y mesas. Dificultad para reparación o nuevas compras. Entre 2022 y 2025, el gasto en mantenimiento edilicio se disparó del 1% al 12% del total de servicios. Este incremento resulta crítico si se considera que, simultáneamente, el presupuesto para gastos de funcionamiento transferido por el gobierno nacional se redujo un 25% en términos reales.
- Capacidad edilicia y superficie áulica: Insuficiencia de espacios para el dictado de clases y para investigación, agravada por el incremento sostenido de la matrícula estudiantil. En los años 2024 y 2025 los metros cuadrados cubiertos y la cantidad de aulas no se incrementaron, mientras que la matrícula estudiantil creció un 10% en dicho periodo.
- Comisiones y planta docente: El gobierno nacional no financia nuevos cargos docentes, determinando comisiones superpobladas y más estudiantes por cada docente.
- Déficit en gastos de funcionamiento. El incremento de los servicios básicos, con subas superiores al 500%, ha vuelto insostenible el presupuesto vigente. Durante el primer trimestre de 2026, solo cuatro rubros (seguridad, limpieza, áreas verdes y electricidad) absorbieron el 70% de los gastos de funcionamiento. Este desequilibrio se agrava en el caso de la electricidad, cuyo costo se multiplicó por 8 desde febrero de 2024 a abril de 2026, mientras que los fondos operativos transferidos por el gobierno nacional apenas se triplicaron, generando un déficit estructural que compromete la continuidad de las actividades.

- Equipamiento: Falta de incorporación de nuevos equipos y dificultades para la reparación de los existentes.
- Diversidad de usos académicos: Complejidad en la gestión del equipamiento debido a la heterogeneidad de carreras y requerimientos técnicos.
- La necesidad crítica de optimizar superficies ha forzado una rotación constante de funciones que genera inestabilidad en los equipos de trabajo. La ausencia de recursos presupuestarios no solo anula la posibilidad de una carrera no docente y capacitación permanente, sino que impide profundizar en las destrezas técnicas necesarias para la gestión universitaria actual.
- Insumos: Reducción de insumos de limpieza, jabón y papel higiénico, hojas de impresión, reactivos de laboratorio, tóner para impresoras, etc.

Síntesis de Riesgos Estructurales

A partir del análisis técnico, se describen los siguientes riesgos y conclusiones:

1º) Riesgo de Seguridad: La imposibilidad de sostener servicios, infraestructura y recursos humanos calificados compromete la continuidad funcional del sistema universitario, atentando contra la seguridad de trabajadores y estudiantes.

2º) Riesgo Académico: La insolvencia técnica por desinversión implica la acumulación de infraestructura sin mantenimiento, lo que conduce a la desvalorización del patrimonio y al deterioro de la calidad educativa.

3º) Riesgo Ambiental, de Salud y de Cuidado Personal: La asimetría entre el tamaño de la infraestructura existente y la liquidez operativa limita la capacidad de respuesta institucional al deterioro del ambiente impactando negativamente contra la calidad de vida de toda la comunidad universitaria.

4º) Riesgo sistémico en la terminalidad educativa: La crisis de financiamiento afecta directamente la finalización de las carreras. Al no poder abrir nuevas comisiones por falta de cargos docentes, los estudiantes enfrentan cuellos de botella en materias críticas, lo que extiende artificialmente la duración de sus trayectorias. Esta situación, sumada a la saturación de las aulas y el deterioro de los servicios básicos, eleva el riesgo de abandono.

Evaluación conjunta realizada por Secretaría Académica, Subsecretaría de Infraestructura y Plan Maestro y Secretaría de Administración de la UNM.